

Grupo 7: Juventud y trabajo

Jóvenes en conflicto con la ley penal e inserción laboral. Un estudio de caso en San Salvador de Jujuy, Argentina.

Laura Golovanevsky

lauragolo@arnet.com.ar

Facundo Miranda

mfacundomiranda@yahoo.com.ar

CONICET / Instituto de Investigaciones, Facultad de Ciencias Económicas (Universidad Nacional de Jujuy)

Introducción

La inserción laboral de los jóvenes en general y de los adolescentes en particular tiene sus especificidades, encontrándose atravesada por cuestiones relativas al género, el lugar que ocupan en la estructura social, el entorno familiar y las credenciales educativas, entre otros factores. En un contexto de reactivación y crecimiento económico, como fue casi todo el de la última década, y reducciones progresivas en la precariedad laboral (aunque no proporcionales al crecimiento económico registrado), la situación de los jóvenes en relación al trabajo sigue estando entre las más vulnerables si se la compara con otros colectivos de trabajadores. Es decir, en un marco general de mejora en la situación laboral, los jóvenes siguen enfrentando condiciones deterioradas en comparación a otros grupos.

La cuestión juvenil en torno al trabajo puede analizarse desde varios puntos de vista. Por un lado, puede señalarse que el vínculo entre los jóvenes y el trabajo se encuentra mediatizado por su posición en la estructura social. Los jóvenes provenientes de sectores medios y altos gozan de un período de “moratoria social”, pudiendo postergar las responsabilidades de la vida adulta y permanecer en el sistema educativo¹ (Margulis 1997). Los jóvenes de los sectores populares, en cambio, no tienen esta posibilidad; el período de despreocupación asociado a la noción de moratoria no existe en este caso, y estos grupos deben insertarse en el mercado de

¹ A mediados del siglo XIX y en el siglo XX, en ciertos sectores sociales los jóvenes se convierten en poseedores de un periodo durante el cual la sociedad les brinda una especial tolerancia, tienen la posibilidad de postergar exigencias como las que provienen de la propia familia y del trabajo, y disponer de un tiempo legítimo para dedicarse a sus estudios y capacitación (Margulis y Urresti 2008).

trabajo antes que los provenientes de hogares acomodados. Así, la relación de los jóvenes con el trabajo resulta estar subordinada a su situación en relación con la pobreza².

En consonancia con lo anterior, resulta dificultoso hablar de los jóvenes como grupo social, puesto que entre ellos se observan situaciones heterogéneas, originadas sobre todo por las desigualdades de sus hogares de procedencia. En ese sentido, Salvia (2008) prefiere hablar de distintas juventudes basadas en tal diferenciación. En cualquier caso, el comenzar a trabajar, o intentar hacerlo, aparece como un hecho crucial que marca la finalización de la adolescencia y el comienzo del proceso de formación de la identidad adulta (Salvia y Tuñón 2005, Jacinto 2010, Colotta y Chitarroni 2011). Por ello, el desempleo conlleva un efecto negativo sobre la formación de la personalidad e implica en muchos casos prolongar de manera forzada una “moratoria” no deseada y la permanencia en el hogar paterno. Además de este impacto psicológico, las dificultades para la inserción laboral reflejan también la incapacidad del sistema económico para integrar a todos los miembros de la sociedad.

En este trabajo nos proponemos una mirada a un grupo específico, el de los jóvenes de 12 a 18 años en conflicto con la ley penal, en una escenografía también particular, la ciudad de San Salvador de Jujuy, capital de la provincia de Jujuy, en el noroeste argentino. Los interrogantes que guían este trabajo tienen entonces que ver con las características de las trayectorias laborales de estos jóvenes, provenientes en general de hogares pobres y residentes en la mayoría de los casos en zonas de bajos recursos. Debido a las particularidades del grupo que conforma el objeto de estudio la discusión acerca del ingreso al mundo laboral como parte del pasaje hacia la adultez parece en este caso fuera de lugar. Los jóvenes que analizamos no comienzan a trabajar como parte de su transición hacia una vida adulta, luego de haber terminado su formación, sino que se ven empujados a generar ingresos para su subsistencia y la de su grupo familiar, en muchos casos por tratarse de familias monoparentales, en otros casos por haber constituido ya a edades muy tempranas sus propios núcleos familiares y enfrentar por tanto responsabilidades paternales. Por ello, tampoco se enfatiza en la comparación entre los jóvenes según si proceden o

² Saraví (2006) analiza algunas dimensiones del proceso de transición hacia la adultez por parte de grupos de jóvenes de sectores populares o vulnerables en áreas urbanas de Argentina, y plantea que la nueva configuración de la estructura de oportunidades se erige sobre un escenario cada vez más hostil para ellos. En su argumentación el autor propone que las transiciones familiares tempranas (como las maternidades adolescentes) y la disposición y concentración de enclaves pobres en los espacios urbanos, actualmente se constituyen como algunos de los factores de desigualdad que condicionan las experiencias biográficas de las juventudes.

no de entornos de pobreza, puesto que se entiende que las inserciones laborales a edades tan tempranas responden en la mayoría de los casos a cuestiones de necesidad económica.

La metodología de investigación es mixta, con una exploración con técnicas estadísticas basada en datos secundarios de fuentes oficiales (Encuesta Permanente de Hogares –EPH– fundamentalmente) y una etapa de indagación cualitativa a partir de información sobre casos de jóvenes en conflicto con la ley penal en San Salvador de Jujuy. Además se estableció como complemento metodológico la generación de datos primarios a través de entrevistas semi-estructuradas a algunos de los jóvenes involucrados.

En primer lugar, se describe la inserción laboral de los jóvenes de 12 a 18 años, con información del NOA, el Gran Buenos Aires (GBA) y en el país en su conjunto. Se incluyen también datos para el Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Se toma la franja etaria de 12 a 18 años porque la misma abarca a los jóvenes infractores de la ley penal en situación de detención³, alojados en una comisaría en un barrio periférico de la ciudad⁴, los cuales serán objeto de la segunda parte del estudio. Esta primera parte sirve, entonces, como marco general para la indagación cualitativa que le sucede.

En segundo lugar se estudian las trayectorias laborales de los jóvenes infractores (de 12 a 18 años) que se encuentran en situación de detención, pertenecientes a diversos puntos de la escenografía urbana de la capital jujeña, comparando con casos de jóvenes infractores (que recuperaron sus libertades ambulatorias luego de haber estado detenidos por alguna causa penal) de un barrio periférico de San Salvador de Jujuy. Esto nos permitirá una mirada diacrónica y cuali-cuantitativa sobre el fenómeno bajo estudio.

Este trabajo procura así abordar una problemática no tan difundida, puesto que así como existe abundancia de estudios sobre la inserción laboral de los jóvenes, la temática de los jóvenes

³ La franja etaria seleccionada responde exclusivamente al rango de edad que estipula la operatoria interna del programa “Sistema de atención a niños y adolescentes en conflicto con la ley penal”, perteneciente a la Secretaría de niñez, adolescencia y familia (SNAF), a través del cual se pudo acceder a entrevistar a los jóvenes en situación de detención.

⁴ Se trata de la Comisaría del Menor. La misma está considerada un espacio de transición de jóvenes detenidos, ya que de acuerdo al proceso penal que lleve adelante el Juzgado de menores interviniente, éstos pueden ser trasladados a la Unidad Penal N° 2 (conocida públicamente como “La Granja”), dependiente del Servicio Penitenciario. También son trasladados a dicha unidad, automáticamente, al cumplir 18 años.

en conflicto con la ley y su relación con el trabajo ha sido objeto de menor atención en los círculos académicos.⁵

Jóvenes e inserción laboral

En este apartado se describe de manera sucinta la situación laboral de los jóvenes de 12 a 18 años en base a microdatos de la EPH. Se usan datos del tercer trimestre de 2012 para buscar una fecha cercana, dentro de las bases disponibles, a la de los relevamientos de datos primarios que se analizan en los próximos apartados. Se comparan los resultados obtenidos para el Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá (SSJ-P) con los de la región NOA, el GBA y los del país en su conjunto. En los casos que se considera relevante se incluyen también variables que apuntan a la conformación de los hogares de procedencia. Es importante tener en cuenta, a la hora de interpretar los diferentes tabulados, que el bajo número de efectivos genera estimaciones con elevado coeficiente de variación, por lo que los resultados deben tomarse con precaución, especialmente para el caso del Aglomerado SSJ-P, que es el que lógicamente presenta la menor cantidad de casos. Por lo tanto, los resultados para este último deben ser tomados con mucha precaución y solo con fines orientativos.

En primer lugar se observa que del total de jóvenes de 12 a 18 años para el conjunto del país el 8,7% estaba ocupado y el 2,2% desocupado (Cuadro 1). El 89,1% restante era inactivo. Cerca del 90% de los ocupados tenía entre 16 y 18 años, aunque entre las mujeres hay relativamente más ocupación a edades más tempranas que entre los varones. En el Aglomerado SSJ-P no aparecen jóvenes de 12 a 18 años desocupados, siendo 5% del total ocupados y 95% inactivos. En dicho aglomerado también se observa la inserción más temprana entre las mujeres.

El mayor porcentaje de ocupados se da entre varones del GBA, muy por encima de los resultados para el total del país. Entre las mujeres el mayor porcentaje de ocupadas se da en NOA (y también en NEA, aunque estos resultados no se exhiben en el cuadro en aras de la síntesis).

Dada la franja etaria involucrada, es lógico que los niveles de ocupación no sean elevados, por ser edades en las cuales los jóvenes deberían, teóricamente, estar asistiendo a la escuela. En este aspecto existe una preocupante problemática de deserción escolar, diferenciada

⁵ Investigaciones en Argentina en torno a esta temática específica de jóvenes delincuentes y sus facetas laborales pueden encontrarse en los trabajos de Kessler (2004, 2008); Míguez (2004) y Tonkonoff (2007). Para aproximarse de una forma indirecta véase Auyero (1993); Duschatzky y Corea (2002) y Míguez (2008).

según los hogares de procedencia. De acuerdo a un informe del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIFE 2003) en el total del país el 30,3% de los jóvenes de entre 15 y 24 años abandonó la escuela media. De los que pertenecen a hogares del primer quintil de ingresos desertó el 34,9%, mientras que del quintil de mayores ingresos sólo lo hizo el 16,9%.⁶

Cuadro 1

Condición de actividad de jóvenes de 12 a 18 años

Valores absolutos y relativos porcentuales

Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Tercer trimestre de 2012.

Región/ Aglomerado	Ocupado (%)	Desocupado (%)	Inactivo (%)	Total (absolutos)
GBA	10,7	3,2	86,1	1.525.905
Varones	16,2	3,2	80,6	789.463
Mujeres	4,9	3,2	91,9	736.442
NOA	7,7	1,2	91,0	331.786
Varones	9,0	1,6	89,4	173.902
Mujeres	6,4	0,8	92,9	157.884
Total País	8,7	2,2	89,1	2.973.295
Varones	12,3	2,4	85,2	1.528.568
Mujeres	4,8	2,1	93,2	1.444.727
SSJ-P	5,0	--	95,0	50.234
Varones	7,8	--	92,2	25.891
Mujeres	1,9	--	98,1	24.343

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

En cuanto al nivel instrucción máximo alcanzado, se compara a los ocupados de 12 a 18 años con los inactivos de esas mismas edades. Dado el grupo etario analizado no se puede esperar la presencia de individuos con nivel superior completo. Entre los inactivos de 12 a 18 años (Cuadro 2) la mayoría está cursando la secundaria (un poco menos en Jujuy) y hay un grupo terminando la primaria (bastante más numeroso en Jujuy). Entre los ocupados, en cambio, alrededor de un 10% terminó la primaria y no prosiguió sus estudios, insertándose laboralmente. Además, otro grupo también importante abandonó la secundaria (27,4% en el país, 19,9% en el NOA y 32,7% en Jujuy). Es decir, en Jujuy casi un tercio de los ocupados de 12 a 18 años está integrado por jóvenes que abandonaron la secundaria, sin haberla completado.

Discriminando por sexo, casi la mitad de los jóvenes ocupados varones asiste a la escuela secundaria en Jujuy, frente a valores que rondan el 35% en el total del país y en el NOA. También es mucho mayor la proporción de varones que abandonaron el secundario (incompleto) en Jujuy que en el país o en el NOA (40,2% frente a 31,3% y 23,2% respectivamente).

Cuadro 2

⁶ En los últimos años la implementación de la Asignación Universal por Hijo podría haber tenido algún efecto en reducir los niveles de deserción escolar, dada la condición de la asistencia escolar de los menores para el cobro efectivo del beneficio. Este tema es aún motivo de estudio y debate (Cf. Bergesio *et al.* 2011, Paz y Golovanevsky 2012, Curcio y Beccaria 2011, Bustos y Villafañe 2011, entre otros).



Condición de actividad y nivel de instrucción máximo alcanzado de jóvenes de 12 a 18 años

Valores absolutos y relativos porcentuales

Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Tercer trimestre de 2012.

Nivel máximo de instrucción de los ocupados	GBA	NOA	Total País	SSJ-P	GBA %	NOA %	Total País %	SSJ-P %
Primaria incompleta asiste	4.992	788	8.347	0	3,0	3,1	3,2	0,0
Primaria incompleta asistió	0	3.078	11.737	93	0,0	12,0	4,6	3,7
Primaria completa	13.621	3.491	27.682	257	8,3	13,6	10,7	10,3
Secundaria incompleta asiste	80.616	11.326	105.467	1324	49,2	44,1	40,9	53,2
Secundaria incompleta asistió	44.754	5.111	70.705	813	27,3	19,9	27,4	32,7
Secundaria completa	9.626	1.088	18.123	0	5,9	4,2	7,0	0,0
Superior universitaria incompleta asiste	8.998	782	13.578	0	5,5	3,0	5,3	0,0
Superior universitaria incompleta asistió	1.376	0	1.823	0	0,8	0,0	0,7	0,0
Sin instrucción	0	0	191	0	0,0	0,0	0,1	0,0
Total	163.983	25.664	257.653	2487	100,0	100,0	100,0	100,0
Nivel máximo de instrucción de los inactivos								
Primaria incompleta asiste	223.740	48.140	464.046	10.570	17,0	15,9	17,5	22,1
Primaria incompleta asistió	17.374	2.225	31.577	126	1,3	0,7	1,2	0,3
Primaria completa	16.303	4.524	32.708	0	1,2	1,5	1,2	0,0
Secundaria incompleta asiste	990.615	221.486	1.952.664	32.964	75,4	73,3	73,7	69,0
Secundaria incompleta asistió	29.205	8.640	73.981	1.923	2,2	2,9	2,8	4,0
Secundaria completa	5.471	2.741	16.743	1.362	0,4	0,9	0,6	2,9
Superior universitaria incompleta asiste	26.225	14.068	71.577	802	2,0	4,7	2,7	1,7
Superior universitaria incompleta asistió	0	0	558	0	0,0	0,0	0,0	0,0
Sin instrucción	4.170	225	4.952	0	0,3	0,1	0,2	0,0
Total	1.313.103	302.049	2.648.806	47.747	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

En el caso de las mujeres es notoriamente superior el porcentaje de ocupadas con nivel máximo de instrucción primario completo en Jujuy (25,7%) frente al país (5,8%) o al NOA (11,9%). También es muy elevado el porcentaje de mujeres que asiste al secundario y es a la vez ocupado, representando casi tres cuartas partes de las ocupadas de 12 a 18 años de edad. Es decir, en gran medida las jóvenes de 12 a 18 años que trabajan lo hacen de manera paralela a la continuidad de sus estudios de nivel medio.

Al respecto, Golovanevsky (2008) señala que para las familias pobres con varios hijos es prácticamente imposible afrontar los costos de la educación secundaria para todos. Por un lado implica desembolsos (tales como útiles, alimentación fuera de casa, viáticos) y, por otro, el costo de oportunidad de mantener mano de obra potencial fuera del mercado de trabajo, en casos en que su aporte pudiera ser necesario para la reproducción cotidiana. En estas condiciones, suele

existir una selección por capacidad, rendimiento, aptitudes, o deseo manifiesto de alguno de los hijos de continuar estudiando. Tal selección no parece estar dirigida por consideraciones de género por parte de los padres; incluso en ocasiones aparece sesgada a favor de las mujeres, por el deseo de que superen la experiencia materna de baja escolaridad y escasas oportunidades de carrera laboral (Geldstein 2005).⁷

Para Kessler (2007) los jóvenes que han abandonado la escuela/colegio, sufren en carne propia la falta actual de oportunidades por circunstancias específicas de doble entrada: por un lado la devaluación de las credenciales educativas y por otro la recalificación de puestos de trabajo, producto de la modernización de la economía nacional en la década de 1990. La conjunción de credenciales junto con la recalificación de puestos de trabajo a los que podrían haber accedido en el pasado, produce que hoy estos sean ocupados (en un contexto paralelo de alto desempleo) por otros más calificados.

Al relacionar la condición de actividad de los jóvenes con el sexo del jefe del hogar donde residen se observa que en el total país no hay diferencias sustanciales entre jóvenes ocupados, desocupados e inactivos (Cuadro 3). Sin embargo, esta situación de falta de influencia del sexo del jefe de hogar parece atípica. Y de hecho, al observar los valores por región, queda en evidencia que esta situación se da solo en GBA. En el resto de las regiones está claramente marcado que los jóvenes de 12 a 18 años en hogares con jefa mujer se encuentran ocupados en mayor medida que los que viven en hogares con jefe varón. En el caso del NOA mientras que el 36,6% de los jóvenes de 12 a 18 años vive en hogares con jefa mujer, este valor trepa diez puntos (a 46,8%) entre los ocupados. En el Aglomerado SSJ-P el 35,6% de los jóvenes bajo estudio vive en hogares con jefa mujer, pero el 45,5% de los jóvenes ocupados se encuentra en esa situación. Es decir, sacando el caso del GBA, hay una clara asociación entre ocupación de los jóvenes y jefatura femenina del hogar. En cualquier caso, la jefatura de la mujer está

⁷ En un estudio cualitativo, Gallart *et al.* (1996) encuentran que la posición de las familias pobres aparece diferenciada entre el nivel primario y el secundario. Se brinda apoyo familiar para la finalización del ciclo primario, pero cuando éste termina, se multiplican las presiones para que el adolescente se convierta en un proveedor más de ingresos para el hogar. Entre las causas de abandono o no prosecución de los estudios una vez finalizada la escolaridad primaria Gallart *et al.* (1996) destacan cuatro: la presión familiar por generar ingresos, la permanencia en el hogar de las mujeres, problemas de accesibilidad y limitación en las capacidades intelectuales. En cuanto a los problemas de accesibilidad, es un hecho que los establecimientos de educación media son menos numerosos que los de educación primaria, y por ende suelen estar a mayores distancias, lo que tiene gran incidencia entre los jóvenes de menores recursos, que se suelen mover en ámbitos geográficos muy acotados. En algunos casos, los adolescentes entrevistados argumentaban, como causa de su deserción escolar, tener limitaciones intelectuales, pero esto podría tratarse más bien de un mecanismo para justificar el abandono, originado en las presiones familiares subyacentes para que generen ingresos



estrechamente asociada a la vejez, viudez y separación, y en menor medida a la autosuficiencia femenina. Si bien las circunstancias en las que un hogar llega a tener jefatura femenina varían entre los diferentes estratos sociales y entre los distintos grupos etarios, los elevados niveles de pobreza predominantes en la Argentina en las últimas décadas, unidos al acelerado proceso de envejecimiento poblacional, conducen a que la jefatura femenina se encuentre fuertemente asociada a la vulnerabilidad y la inestabilidad de los núcleos familiares (Golovanevsky 2008), impulsando una inserción laboral más temprana de los jóvenes residentes en tales hogares.

Cuadro 3

Condición de actividad y sexo del jefe de hogar entre jóvenes de 12 a 18 años

Perfiles fila y perfiles columna (en %)

Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Tercer trimestre de 2012

Región/aglomerado y sexo del jefe de hogar	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Total
GBA	100,0	100,0	100,0	100,0	10,7	3,2	86,1	100,0
Jefe Varón	70,1	66,8	64,7	65,5	11,5	3,3	85,2	100,0
Jefa Mujer	29,9	33,2	35,3	34,5	9,3	3,1	87,7	100,0
NOA	100,0	100,0	100,0	100,0	7,7	1,2	91,0	100,0
Jefe Varón	53,2	56,2	64,3	63,4	6,5	1,1	92,4	100,0
Jefa Mujer	46,8	43,8	35,7	36,6	9,9	1,5	88,7	100,0
Total País	100,0	100,0	100,0	100,0	8,7	2,2	89,1	100,0
Jefe Varón	65,3	67,3	66,4	66,4	8,5	2,3	89,2	100,0
Jefa Mujer	34,7	32,7	33,6	33,6	8,9	2,2	88,9	100,0
S.S. Jujuy – Palpalá	100,0	100,0	100,0	100,0	5,0	0,0	95,0	100,0
Jefe Varón	54,5	--	64,9	64,4	4,2	0,0	95,8	100,0
Jefa Mujer	45,5	--	35,1	35,6	6,3	0,0	93,7	100,0

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

En cuanto al sector de actividad en el que se ubican los jóvenes, Vezza y Bertranou (2011) señalan que en general los mismos se insertan en los sectores procíclicos de la economía, por lo cual así como se benefician en mayor medida de los ciclos expansivos, también se perjudican más en las etapas recesivas. En el período 2003-2010 se concentraron en comercio, hoteles y restaurantes y construcción, en primer lugar, seguidos por servicios financieros, sector primario e industria manufacturera (*Ibidem*).⁸ En el grupo bajo análisis, de 12 a 18 años, predomina tanto a nivel país, como en el GBA y el NOA, el comercio, que ocupa alrededor de un tercio de este grupo. Sin embargo, en el Aglomerado SSJ-P el sector que más jóvenes trabajadores agrupa es, por lejos, la construcción, con el 36% de los jóvenes ocupados en el



tercer trimestre de 2012. En segundo lugar, el sector de actividad que más jóvenes emplea en el total país es la industria manufacturera, seguida a escasa distancia por la construcción. En el GBA se observa el mismo orden de importancia, solo que en este caso la diferencia entre industria y construcción es mucho más amplia. En el NOA, en cambio, la construcción ocupa un cómodo segundo lugar, seguido muy lejos por la industria manufacturera. El Aglomerado SSJ-P muestra una situación diferente, por ser la construcción la mayor empleadora de jóvenes, y también por ocupar la industria manufacturera el segundo lugar y el comercio recién el tercero.

Cuadro 4

Sector de actividad de los ocupados jóvenes de 12 a 18 años (en % sobre el total)

Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Tercer trimestre de 2012.

Sector de actividad de los ocupados	GBA	NOA	Total País	SSJ-P
Agricultura, ganadería, caza y actividades de apoyo	0,8	3,2	1,4	7,9
Pesca	0,0	0,0	0,1	0,0
Industria manufacturera	21,9	10,2	18,9	27,1
Electricidad, gas, agua, residuos	0,0	0,0	0,4	0,0
Construcción	16,7	18,8	18,4	36,0
Comercio y reparación de vehículos	33,8	32,8	32,6	22,1
Transporte y almacenamiento	5,1	3,3	4,4	0,0
Hotelería y gastronomía	7,6	7,5	6,9	0,0
Información y comunicación	0,0	0,0	0,4	0,0
Actividades financieras y de seguros	1,1	0,0	0,7	0,0
Actividades inmobiliarias	2,3	0,0	1,4	0,0
Actividades profesionales científicas y técnicas	0,6	0,0	0,9	0,0
Actividades administrativas y servicios de apoyo	0,0	1,9	1,2	0,0
Administración pública y defensa	0,0	1,3	0,1	0,0
Enseñanza	1,1	0,0	1,0	0,0
Salud humana y servicios sociales	0,0	0,0	0,0	0,0
Arte, entretenimiento y recreación	2,7	5,7	2,3	7,0
Otras actividades de servicios	0,0	1,8	0,7	0,0
Servicio doméstico	5,3	13,5	7,4	0,0
Actividades no bien aclaradas	1,0	0,0	0,6	0,0
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

Además del sector de actividad, se analiza la categoría ocupacional en la cual se insertan los jóvenes (Cuadro 5). Son amplia mayoría los asalariados, mientras que en las restantes

⁸ Cabe destacar que en su trabajo Vezza y Bertranou (2011) definen como jóvenes a los individuos de entre 16 y 24 años de edad.

categorías se observa: menos patrones entre los jóvenes, menos cuentapropistas (aproximadamente la mitad) y más trabajadores familiares sin remuneración.^{9 10}

En cuanto a la protección social de la ocupación, como era de esperar es muy bajo el porcentaje de asalariados jóvenes con descuento jubilatorio. En el país en su conjunto 10 de cada 100 jóvenes asalariados de 12 a 18 años tenía descuento jubilatorio, mientras que en el NOA ese valor se reducía a menos de 1 de cada 100. Si bien la situación de esta última región era peor que la del promedio del país aún para los ocupados en su conjunto, la divergencia era mucho menor que la que se da entre los jóvenes. Es decir, la situación de los jóvenes asalariados de 12 a 18 años en cuanto a la protección de su ocupación era mucho más vulnerable en el NOA que en el país en su conjunto o en el GBA. En el mismo sentido, Vezza y Bertranou (2011) señalan la elevada dispersión regional en los niveles de no registración de los jóvenes asalariados.

Cuadro 5

Categoría ocupacional de jóvenes ocupados de 12 a 18 años y del total de ocupados (en %)
 Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy - Palpalá
 Tercer trimestre de 2012

Categoría ocupacional	Jóvenes de 12 a 18 años				Total de ocupados			
	GBA %	NOA %	Total País %	SSJ-P %	GBA %	NOA %	Total País %	SSJ-P %
Patrón	0,0	1,8	0,3	11,2	3,8	4,9	4,0	5,9
Cuentapropista	9,1	8,5	8,5	0,0	16,7	18,1	17,8	19,3
Asalariado	87,3	74,7	84,7	77,0	79,1	75,4	77,6	72,8
Trabajador familiar no remunerado	3,6	15,0	6,5	11,8	0,4	1,6	0,7	2,0
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
% de asalariados con descuento jubilatorio	11,4	0,5	10,1	0,0	64,0	57,4	64,4	59,2

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

Cabe analizar también la calificación de la tarea, comparando con el total de ocupados. La presencia de calificación profesional entre los jóvenes es casi nula (el caso del Aglomerado

⁹ Nuevamente el caso del Aglomerado SSJ-P es divergente, mostrando la alta variabilidad asociada al bajo número de efectivos.

¹⁰ Otro grupo, invisibilizado, también sin remuneración, es el que actualmente se incluye bajo la denominación de la economía del cuidado, es decir, aquellas actividades que no circulan formalmente en el mercado laboral y que tanto niños, niñas y adolescentes pueden realizar en sus propios hogares, tareas comúnmente categorizadas como trabajo doméstico. Al no ser una actividad reconocida como un trabajo legítimo, todas las personas que realizan estas tareas (incluidos los menores de edad), son excluidos de la representación como población económicamente activa, e incluidos en una categoría generalmente denominada como “trabajo invisible”. En Argentina el 8,5% de niños y niñas, y el 16,5% de adolescentes realiza actividades en torno al trabajo doméstico intenso sin remuneración, estos porcentajes son mayores en la región del NOA (Maceira 2007).

SSJ-P puede atribuirse sin duda al efecto de los elevados coeficientes de variación ya mencionado), predominando las tareas no calificadas, que en el NOA alcanzan al 70,4% del grupo (Cuadro 6). Entre el total de ocupados, en cambio, predomina la calificación operativa, que abarca alrededor de la mitad de los ocupados, seguida por las tareas no calificadas, que alcanzan a un cuarto del total aproximadamente. Entre los jóvenes, en cambio, las tareas no calificadas son mayoría, seguidas por las de calificación operativa, que abarcan entre una quinta parte del total y la mitad del mismo, según el caso.

Cuadro 6

Calificación de la tarea de jóvenes ocupados de 12 a 18 años y del total de ocupados (en %)
 Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy - Palpalá
 Tercer trimestre de 2012

Calificación de la tarea	Jóvenes de 12 a 18 años				Total de ocupados			
	GBA %	NOA %	Total País %	SSJ-P %	GBA %	NOA %	Total País %	SSJ-P %
Profesional	0,0	0,7	0,1	7,0	9,2	8,5	9,0	6,6
Técnica	3,7	6,2	3,5	0,0	17,7	18,3	17,9	20,5
Operativa	36,3	22,7	32,4	51,9	48,5	47,3	49,0	48,8
No calificada	60,1	70,4	64,0	41,1	24,6	25,8	24,0	24,1
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

La cantidad de horas semanales trabajadas en la ocupación principal por los jóvenes de 12 a 18 años era, en promedio, de 33 para el conjunto del país, 34,5 para el GBA, 28 para el NOA y 26 para el Aglomerado SSJ-P (Cuadro 7). Si se considera que en la mayoría de los casos son jóvenes que están en edad de formación, la cantidad de horas trabajadas muestra que, lejos de ser un complemento a sus actividades, el trabajo parece ocupar buena parte de sus días.

Interesa analizar, además, el ingreso horario, para lo cual se considera el de la ocupación principal. Los ingresos laborales de los jóvenes son en general equivalentes a la mitad de los ingresos horarios del total de ocupados (incluyéndolos), mostrando un claro sesgo en su contra. Esta relación de proporcionalidad se da en todos los espacios analizados, pero los niveles no son los mismos. Las remuneraciones horarias percibidas en el NOA en general y en el Aglomerado SSJ-P en particular representan aproximadamente un 70% de las percibidas en el GBA, marcando además de la desigualdad por la edad una diferenciación regional.



Cuadro 7

Ingreso horario de la ocupación principal de jóvenes de 12 a 18 años y del total de ocupados (en \$ corrientes)
Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy - Palpalá
Tercer trimestre de 2012

Región	Ingreso horario promedio de la ocupación principal	
	Jóvenes de 12 a 18 años	Total de ocupados
GBA	13,35	27,36
NOA	9,67	19,56
Total País	12,21	25,53
Aglomerado SSJ-P	9,57	19,45

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la EPH (INDEC)

Con este panorama general de la inserción laboral de los jóvenes de 12 a 18 años a continuación se analiza el caso de los jóvenes en conflicto con la ley penal.

La inserción laboral de los jóvenes jujeños en conflicto con la ley penal

Para responder a los interrogantes planteados en este trabajo se llevó a cabo una etapa de indagaciones cualitativas respecto de la situación laboral de jóvenes infractores de la ley penal (de 12 a 18 años) que se encontraban en situación de detención, alojados en una comisaría en un barrio periférico de la ciudad. Algunos de estos jóvenes pertenecen a diversos puntos de la escenografía urbana de la capital jujeña y están inmersos en diversas realidades que en algunos puntos muestran encrucijadas, respecto por ejemplo de los lugares que ocupan en la estructura social, el entorno familiar, las credenciales educativas, entre otras, que en definitiva expresan diferentes oportunidades de inserción en empleos de calidad.

En este sentido, en una primera instancia se procederá a indicar las principales características de la muestra estudiada, con el fin de contextualizar los datos obtenidos, y de ésta forma enriquecer el análisis de los mismos, teniendo como horizonte reflexivo las trayectorias laborales de los jóvenes jujeños de este trabajo.

Fueron entrevistados 25 jóvenes en situación de detención¹¹, que constituían el total de menores detenidos al momento del relevamiento que se realizó en el mes de abril del 2013, en la Comisaría del Menor ya mencionada. Cabe destacar que se mantuvo esta cantidad (a modo de un corte metodológico) con el objetivo de disponer de un valor absoluto constante respecto de la muestra, ya que la cantidad de jóvenes detenidos mantiene una fluctuación permanente.

Los datos obtenidos nos permiten afirmar en primera instancia que el total de los entrevistados fueron varones, hecho que responde a una tendencia relativamente regular respecto

del universo de jóvenes infractores de la ley penal¹². También puede indicarse respecto de las edades lo siguiente: se registró un joven de 13 años (4%), uno de 15 años (4%), diez de 16 años (40%), doce de 17 años (48%) y uno de 18 años (4%). Por lo tanto, en la muestra estudiada primaron los jóvenes comprendidos entre los 16 y los 17 años, constituyendo ambos el 88% del total de la población.

Respecto de las causas penales por las cuales estos jóvenes se encontraban detenidos, se pudieron agrupar los datos en tres categorías:

1. *Delitos contra la propiedad*

En este tipo de delito se contempla las causas de hurto, robo, y robo en poblado y en banda. En la muestra estudiada este tipo de delitos representan el 20% del total.

2. *Delitos contra las personas*¹³

Los delitos contra las personas incluyen las causas de daños y lesiones, lesiones graves, tentativa de homicidio, homicidio simple y calificado; como así también los delitos de abuso sexual. Este tipo de delitos representan el 76% de la muestra.

3. *Otros*

En este estudio se presentó la existencia de un joven que por voluntad propia decidió alojarse como interno en la comisaría, por problemas de adicciones. Fue agrupado en esta categoría y representa el 4% de la población.

¹¹ Los datos sobre los jóvenes de nuestro trabajo se obtuvieron a través de entrevistas semi-estructuradas con cada uno de ellos, en forma individual. También se revisaron en algunos casos (con la intención de enriquecer la información) los informes realizados por el equipo interdisciplinario del programa perteneciente a la SNAF.

¹² Kessler (2004:24) afirma que según la investigación sobre menores infractores realizada por la Dirección Nacional de Política Criminal, en el año 2000, el 90% de los menores imputados por alguna causa penal es varón.

¹³ Sobre este punto es interesante destacar el contraste que presenta nuestra muestra con el planteamiento de Kessler (2004) que sostiene, en base a numerosas investigaciones, que los delitos contra la propiedad son mayoritariamente protagonizados por jóvenes, que la gran mayoría de ellos desistirá años más tarde de estas conductas transgresoras y que solo una mínima parte entablará una trayectoria delictiva en la adultez. Los datos obtenidos que expresan un considerable alto índice de delitos contra la integridad física de las personas, nos obliga a plantearnos en un futuro trabajo despejar la duda de si este fenómeno es coyuntural u obedece a algún cambio estructural en las trayectorias delictivas de los jóvenes jujeños.

Por otra parte, Míguez (2008:37) analiza el impacto de este tipo de delitos en Argentina y sostiene lo siguiente: “el incremento de los atentados contra la vida humana ocurrió en Argentina particularmente en la segunda mitad de los años 80 y se estabilizó luego en un rango amplio de entre ocho y diez homicidios cada cien mil personas por año hasta comienzos de los años 2000. La inicial crisis financiera y política y luego la rápida recuperación económica entre 2001 y 2005 parecen asociarse, primero, a un crecimiento abrupto y luego un descenso aún más pronunciado de la cantidad de homicidios que coloca a la tasa en torno a los 6 homicidios cada cien mil personas, casi en el mismo nivel que los E.E.U.U., aunque muy superior a la tasa de por ejemplo Canadá”.

Por otra parte, de los 25 jóvenes de la muestra, 10 de ellos residían anteriormente a su detención en localidades del interior de la provincia de Jujuy. En este caso, del total de jóvenes del interior, 4 de ellos residían en la región de Puna¹⁴, mientras que otros 4 en la región de Valles y por último, 2 en la región de Yungas.

Respecto de la ciudad de San Salvador de Jujuy podemos indicar que el total de jóvenes detenidos al momento del relevamiento era de 15 individuos, residentes (antes de ser alojados en la comisaría) en siete barrios diferentes de la ciudad jujeña (Gráfico 1).

En el Gráfico se puede observar que los dos barrios más sobre-representados son San Pedrorito (5 jóvenes) y Alto Comedero (4 jóvenes), ambos ubicados al sur de la ciudad. Antes de

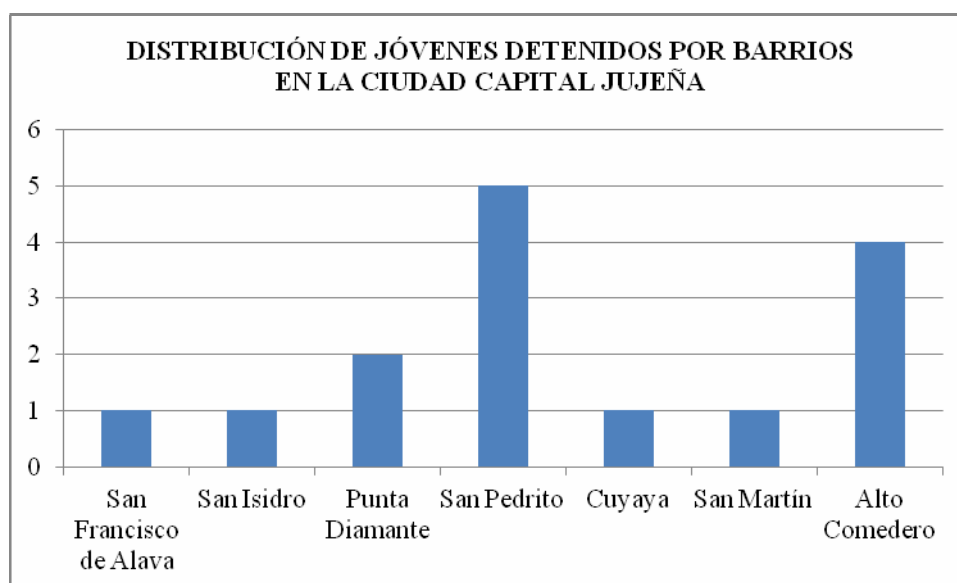


Gráfico 1

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos.

seguir, vale aclarar que el primero de los barrios expresa en esta oportunidad un índice sobrevaluado por el hecho de que el total de jóvenes detenidos en ese espacio urbano responden a una misma causa penal, índice que no se corresponde con las tendencias obtenidas en un análisis diacrónico realizado a finales de 2012 donde este mismo barrio no se encuentra siquiera entre los cinco barrios con más casos de jóvenes infractores de la ley, mientras que en el caso de Alto Comedero los cuatro individuos tienen causas diferentes y expresan una continuidad con lo obtenido el año pasado. También vale destacar que Alto Comedero representa uno de los puntos

¹⁴ Cabe destacar con respecto a los jóvenes infractores de esta región que, si bien son cuatro, tres de ellos están incluidos en la misma causa, por lo tanto la cantidad expresada en este relevamiento no es representativa de los índices contenidos en la región diacrónicamente.

más alejados respecto del centro público-administrativo de la ciudad, conformándose en un barrio periférico y marginal. Más adelante se volverá sobre éste último barrio haciendo referencia a una investigación situada en este espacio urbano¹⁵.

Enfocándonos en la dimensión laboral del total de jóvenes detenidos de la muestra, podemos afirmar que durante el rango temporal considerado en este trabajo (3er trimestre del año 2012), el 92% se encontraba en condición de ocupado, mientras que el 8% restante era inactivo (en ese período no estaban en situación de detención). Si recordamos que en el total país cerca del 90% de los ocupados tenía entre 16 y 18 años, la franja etaria de los jóvenes detenidos ocupados se corresponde con esa tendencia, ya que el 88% de la muestra está comprendida entre esas edades.

Tomando en consideración el nivel de instrucción máximo alcanzado por los jóvenes detenidos de la muestra¹⁶, se puede discriminar que en los dos casos de inactivos estos se encontraban escolarizados en el 3er trimestre del 2012 y ambos cursando niveles acordes a su edad (el máximo nivel alcanzado se registra para un joven inactivo que cursaba el 3er año del nivel medio al momento de ser detenido). Respecto de los ocupados del total de la muestra se registra un 21,7% con primaria incompleta (4,3% asiste y 17,4% asistió en el 3er trimestre del 2012); el 78,3% restante registra secundaria incompleta (8,7% asiste y 69,6% asistió). Estos datos además dan cuenta de la crónica deserción y falta de escolarización por parte de los jóvenes detenidos, ya que de los ocupados solo el 13% asistía a algún establecimiento educativo en el 3er trimestre del 2012. En el caso de la ciudad de San Salvador de Jujuy específicamente (Cuadro 8), el total de ocupados presenta un 21,4% de jóvenes con primaria incompleta mientras que el 78,6% restante se encuentra con secundaria incompleta, con aproximadamente un 82% de ellos no escolarizados en el 3er trimestre del año 2012¹⁷. En suma, se observan importantes

¹⁵ En la investigación mencionada, donde se analizaron datos comparativamente entre los años 2010 y 2012, Alto Comedero representó en ambos periodos el barrio con más altos índices de jóvenes en conflicto con la ley, con un valor relativo sostenido mayor a 35% respecto del total de barrios estudiados. Estas tendencias de jóvenes en conflicto con la ley penal en articulación con barrios periféricos de la ciudad capital jujeña fue observada y analizada por Miranda (2013).

¹⁶ Reflexionar sobre el nivel de instrucción máximo alcanzado responde al hecho de que tradicionalmente se sostenía que la inserción laboral representaba una transición automática por la cual los jóvenes accedían a empleos con solo poseer credenciales adquiridas en sus trayectorias educativas. En la actualidad este tipo de transición se encuentra muy alejada de la realidad de los jóvenes, y éstos se insertan al mercado de trabajo por múltiples vías, la mayor parte de ellas con rasgos de precariedad e inestabilidad (Jacinto 2000).

¹⁷ Kessler (2004) sostiene en base a fuentes oficiales que el 69% del total de adolescentes infractores, según un estudio de la Dirección de Política Criminal, no supera la educación primaria y sólo el 1% ha completado la secundaria, aunque al momento de participar en el hecho delictivo el 58% declara encontrarse asistiendo a la escuela. Paralelamente, si se consulta el Censo Nacional de Población del año 2010, se puede obtener que en Jujuy



niveles de abandono del nivel medio, en sintonía con lo que se señaló en base a datos de EPH en el apartado anterior.

Cuadro 8

Condición de actividad y nivel de instrucción máximo alcanzado de jóvenes detenidos de S. S. de Jujuy
Valores absolutos y relativos porcentuales. Tercer trimestre de 2012.

Nivel máximo de instrucción de los jóvenes detenidos ocupados	SSJ	SSJ - %
Primaria incompleta asiste	1	7,1
Primaria incompleta asistió	2	14,3
Primaria completa	0	0,0
Secundaria incompleta asiste	2	14,3
Secundaria incompleta asistió	9	64,3
Secundaria completa	0	0,0
Superior universitaria incompleta asiste	0	0,0
Superior universitaria incompleta asistió	0	0,0
Sin instrucción	0	0,0
Total	14	100,0

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos en las entrevistas.

En relación a la condición de actividad de los jóvenes detenidos y el sexo del jefe de hogar donde residen se pudo observar una clara correspondencia entre los ocupados y los hogares con jefa mujer, que representan casi la mitad del total de ocupados. Es decir, el 48% de los jóvenes detenidos ocupados se encuentra en hogares con jefatura femenina, ya sea en familias monoparentales o familias extensas. Para los casos de jóvenes detenidos de la ciudad de San Salvador de Jujuy, los datos expresan que el 57,1% de los ocupados se encuentra en hogares con jefa mujer. Por lo tanto, se puede concluir que los datos dan cuenta que existe una clara asociación entre ocupación de los jóvenes y jefatura femenina del hogar, como ya se señaló¹⁸.

En relación al sector de actividad en el cual los jóvenes detenidos se insertaban, se observa que un 32% lo hacía en la Construcción (como ayudantes de albañil en su mayoría), en

existen 44.090 adolescentes de entre 15 y 17 años, de los cuales el 86% asiste a un establecimiento educativo y de ellos el 5% (1866 individuos) todavía asiste al nivel primario. Este dato se corresponde con lo observado para el conurbano del Gran Buenos Aires (lugar donde realiza la mayor parte de sus investigaciones Kessler 2004) donde también se observa que un 5,9% de adolescentes de la misma franja etaria asiste todavía al nivel primario.

¹⁸ En la investigación realizada por Miranda (2013), del total de jóvenes jujeños infractores analizados el 37% pertenecía a familias monoparentales con jefaturas femeninas, constituyéndose como el mayor porcentaje, seguido de familias ensambladas y extensas. De ese 37% más del 70% declaró que no recibía ninguna asistencia por parte del progenitor masculino. En cuanto a las facetas laborales de las jefas de hogar se observó que realizaban oficios en condiciones generalmente precarias, actividades no calificadas, sin protección social y con sueldos bajos y fluctuantes, de acuerdo a la demanda del mercado (puestos como empleadas domésticas, venta ambulante y empleadas en organizaciones no gubernamentales sin contrato formal). En estos hogares monoparentales más del 80% de los jóvenes infractores había iniciado sus actividades laborales a temprana edad (12 años aproximadamente) y se desempeñaba hasta el momento de su detención mayormente en actividades del sector Construcción (ayudante de albañil, producción de bloques de cemento, ayudante de soldador, oficial en un taller metalúrgico).



un segundo plano con un 28% se encuentra el sector de Otras actividades de servicios¹⁹ (servicios comunitarios y organizaciones no gubernamentales) y lejos en una tercera posición, con un 16% el sector de Comercio (con actividades de atención y venta de productos agrícolas y mercancías). Respecto de los sectores de actividad registrados para los jóvenes detenidos y ocupados de San Salvador de Jujuy (Cuadro 9), surge un registro similar, aunque en este caso el máximo valor obtenido corresponde al sector de Otras actividades de servicios con un 43%. Sin embargo, como ya se aclara en pie de página n° 19, este porcentaje debe tomarse como un dato extraordinario debido a que los 6 jóvenes comprendidos en este sector comparten ciertos rasgos estructurales que bien podrían ser considerados como un solo bloque. Por otra parte, los restantes valores relativos dan cuenta de una correspondencia visible con las tendencias contempladas en otras regiones, observándose inserciones en los tres mismos sectores de actividad, y en el caso de la muestra de jóvenes detenidos con una primacía del sector Construcción, seguida del sector Comercio y por último el sector de Industria manufacturera. Por lo tanto, si se considera el total de la muestra de jóvenes detenidos (incluidos los ocupados del interior de la provincia), y así también los residentes en la ciudad de San Salvador de Jujuy, el sector de Construcción resulta el predominante. Incluso en el caso de los 6 jóvenes que comprenden el sector de Otras actividades de servicios, éstos están empleados en un programa de una organización barrial denominada *Tupac Amaru*²⁰, con sede en el barrio Alto Comedero (ubicado en el acceso sur a la ciudad capital) desempeñando tareas propias de la construcción, como limpieza barrial, desmalezamiento, construcción de bancos para plazas, construcción de quinchos, etc., en sus barrios respectivos.

¹⁹ Cabe aclarar que este dato puede no resultar representativo, y debe tomarse con precaución, ya que cinco de los siete jóvenes que representan el 28%, comparten la misma causa, residen en el mismo barrio y están empleados por la misma organización no gubernamental.

²⁰ La organización barrial Tupac Amaru nace en el contexto de surgimiento de las organizaciones sociales producto de la década de 1990 en Argentina. Incentivados por la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), la organización Tupac Amaru fija como propósito conseguir mejores condiciones de vida para los residentes de barrios pobres en la Ciudad de San Salvador de Jujuy (Gaona 2011). Actualmente tiene como máximo referente y dirigente a Milagros Salas, que en los últimos tiempos ha declarado públicamente sus intenciones de postularse a diputada provincial.



Cuadro 9

Sector de actividad de los jóvenes detenidos ocupados de la ciudad de San Salvador de Jujuy
Valores absolutos y relativos
Tercer trimestre de 2012

Sector de actividad de los ocupados	SSJ	%
Industria manufacturera	1	7,0
Construcción	5	36,0
Comercio y reparación de vehículos	2	14,0
Otras actividades de servicios	6	43,0
Total	14	100

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos en las entrevistas.

En relación a la categoría ocupacional en la cual se insertaban los jóvenes detenidos, el 100% de los ocupados se encuentra en condición de asalariado, valor que se corresponde con las tendencias marcadas para el sector etario. Por otra parte, también es rotundo el valor obtenido respecto de la dimensión de protección social, ya que al 100% de los jóvenes detenidos ocupados no se le realizaba descuento jubilatorio. Esto se corresponde con lo identificado en la región NOA, donde el valor representa a 1 joven de cada 100 con descuentos para aportes jubilatorios, en contraste con el promedio del país donde 10 de cada 100 sí los reciben.

En el total de jóvenes detenidos ocupados la presencia de calificación profesional también es nula, predominando las tareas no calificadas, que como bien se mencionó en el NOA alcanzan al 70,4% del grupo. La calificación operativa en nuestra investigación solo representa el 16%²¹ del total de la población estudiada mientras que las tareas no calificadas alcanzan un 84%, lo que representa más de tres cuartos del total aproximadamente. En este sentido, se incluyen fragmentos de dos de las entrevistas realizadas:

P: De tus amigos del IDEAR [establecimiento educativo], ¿estamos hablando de entre qué edades a qué edades?

R: Y está desde mi edad, el más chico de 16 que era mi hermano, de 16 hasta 25, 26 años.

P: ¿Y de ahí me decís que casi todos trabajan?

R: Casi todos trabajan

P: ¿Chicas también?

R: También

P: Che y ¿qué te dicen? ¿Qué contaron? ¿De qué trabajan?

R: También habían dos o tres que trabajaban de ayudantes de albañil, después habían chicas que trabajaban así de limpieza, así todos, así más o menos

P: Y alguno por ejemplo que haya dicho yo laburo en una empresa tal, estoy contratado...

R: No

P: ¿Casi todos eran así?

R: Claro, así

²¹ Esta tipo de calificación se concentra en las tareas desempeñadas dentro del sector Agricultura, situadas en su mayoría en las regiones de Valles y Yungas, donde los jóvenes deben poseer un conocimiento previo y especializado para las tareas asignadas. En el caso de los jóvenes detenidos de la ciudad de San Salvador de Jujuy, en su totalidad se desempeñan en actividades no calificadas.



P: Como especie de changas

R: Claro, así.

(Entrevista N° 6 – Maxi de 16 años, acusado de homicidio calificado)²².

P: Mirá, lo que te puedo decir es que veo muy pocos chicos de tu edad que estén pensando en qué carrera van a seguir, digamos, casi todos están viendo cómo van a terminar el colegio.

R: Es que todos tienen hijos.

P: Muchos tienen hijos, o muchos por ahí no tienen...

R: O están trabajando.

P: O están trabajando, digamos, para decirte un dato solamente, de haber hablado con todos tus otros compañeros hasta ahora, casi todos han trabajado y muchos de ellos como ayudantes de albañil, trabajos que son muy precarios ¿viste?

R: Ellos me dijeron que, ellos dejaron de estudiar por la droga y su mamá les dijo que se paguen las cosas sino quieren estudiar, entonces se pusieron a trabajar, y tienen novia, y algunos tienen hijos, tienen trabajo así como ayudante de albañil o no sé cómo se llama, del tabaco, esas cosas, esas cosas me dijeron que hacen.

P: Sí, algunos empacan, cosechan tabaco

R: Cosas que no te piden estudios.

(Entrevista N° 7 – Coco de 15 años, acusado de abuso sexual).

La cantidad de horas trabajadas en la ocupación principal por los jóvenes detenidos ocupados muestra que el 36% cumple entre 35 y 45 horas semanales, el 32% con más de 45 horas, el 20% entre 20 y 35 horas a la semana y por último, el 12% restante entre menos de 20 horas semanales. Los datos claramente dan cuenta de que en la mayoría de los casos estos jóvenes asumen sus tareas laborales no ya como un complemento en sus vidas cotidianas sino que el trabajo parece un papel protagónico en el uso del tiempo diario. Así lo expresa uno de nuestros entrevistados:

P: ¿Todos los días trabajabas ahí?

R: Sí

P: ¿De lunes a sábado?

R: De lunes a domingo.

P: ¿Domingo también, toda la jornada?

R: Sí, toda la jornada

P: ¿O sea que era full full?

R: Sí

P: Y ahí, ¿qué horarios cumplías?

R: 7 de la mañana hasta casi 8 de la noche

P: ¿Paraban para almorzar?

R: Sí, descansábamos una hora

P: O sea una hora para almorzar?

R: Sí.

(Entrevista N° 4 – Rodrigo de 16 años, acusado de abuso sexual / ayudante de albañil)

²² P refiere a las preguntas realizadas por el entrevistador y R las respuestas.



Cuadro 10

Ingreso horario de la ocupación principal de jóvenes detenidos de la ciudad de San Salvador de Jujuy y del total de ocupados (en \$ corrientes)

Gran Buenos Aires, NOA, Total País y Aglomerado San Salvador de Jujuy – Palpalá. Tercer trimestre de 2012.

Región	Ingreso horario promedio de la ocupación principal	
	Jóvenes de 12 a 18 años	Total de ocupados
GBA	13,35	27,36
NOA	9,67	19,56
Total País	12,21	25,53
Aglomerado SSJ-P	9,57	19,45
Total jóvenes detenidos SSJ	9,70	19,45

Fuente: elaboración propia en base a datos obtenidos

En relación al ingreso horario, cabe recordar lo destacada en el apartado anterior de que las remuneraciones horarias percibidas en el NOA en general y en el Aglomerado SSJ-P en particular representan aproximadamente un 70% de las percibidas en el GBA, marcando una evidente desigualdad respecto de las edades y una diferenciación regional. El total de jóvenes detenidos ocupados muestra un ingreso promedio de 10,13 (en \$ corrientes), valor que se corresponde con la realidad más arriba descrita. En tanto, los jóvenes detenidos y ocupados pertenecientes a la ciudad de San Salvador de Jujuy, muestran una similitud casi exacta respecto del valor considerado para el Aglomerado SSJ-P como para la región NOA (Cuadro 10). Al respecto veamos que nos relataba uno de los jóvenes detenidos:

P: Así te pagaban antes. Pero ¿siempre te pagaron así? ¿Desde el 2011 te pagaron así?

R: Sí

P: ¿Sí? ¿Siempre \$80?

R: Sí

P: ¿No te aumentaron nada digamos?

R: No

P: ¿Te pagaron lo mismo en el 2012 y en el 2011?

R: Antes me pagaban \$60 a mí

P: ¿Antes te pagaban \$60?

R: Sí

P: ¿Y \$80 desde hace cuánto?

R: Desde el año... desde hace poquito nomás.

P: ¿De hace poquito?

R: Sí, desde el año pasado, un poco antes que caiga acá [fue detenido en noviembre de 2012]

(Entrevista N° 3 – Iván de 16 años, acusado de Hurto / Ayudante de venta en un puesto del mercado de frutas y verduras).

Alto Comedero: un caso de estudio sobre jóvenes en conflicto con la ley penal

Durante finales de 2012 se realizó una investigación en torno a jóvenes y adolescentes en conflicto con la ley penal de la ciudad de San Salvador de Jujuy, que luego derivó en una tesis de licenciatura (Miranda 2013). En esta investigación se pudo registrar que la mayor parte de la

muestra de jóvenes infractores en la ciudad capital, pensando en relación a la pertenencia geoespacial, pertenecía junto a sus familias a configuraciones urbanas periféricas y marginales, escenarios en donde lo que prima es la desigualdad social respecto de otras zonas²³.

Sobre este punto, es que resultó necesario para la investigación hacer foco en el barrio que presentó más alto índice de adolescentes en conflicto con la ley, de acuerdo al universo de casos seleccionados para este estudio. Alto Comedero²⁴ resultó ser uno de los barrios que más casos de adolescentes en conflicto con la ley presentó respecto de la muestra. Se trata de un barrio producto de una relocalización de población asentada en otra zona periférica de la ciudad y que creció en el contexto de un plan habitacional sostenido y ejecutado en una coyuntura histórica del país y de la región (década de 1990), cargada de una crisis económica y política que le dará cuerpo y hundirá sus huellas en las poblaciones más desfavorecidas. Además este barrio pertenece a la zona más densamente poblada de la ciudad y donde se concentra la población más vulnerable.

Antes de describir el universo laboral de los jóvenes de Alto Comedero, vale aclarar que se optó por una estrategia metodológica que implicó un corte temporal realizado en el mes de Agosto del 2012, obteniendo en ese momento un total de 19 jóvenes (entre 12 y 18 años) infractores de la ley penal, que en ese momento ya habían recuperado su libertad ambulatoria luego de haber estado en situación de detención. Se realizaron visitas domiciliarias a los jóvenes en sus residencias, entablando en dichas oportunidades entrevistas semi-estructuradas y en algunos casos en profundidad.

En relación a los jóvenes analizados se pudo observar que un alto porcentaje de ellos mantenía algún tipo de actividad laboral (79%) y solo un reducido grupo (21%) se encontraba en condición de inactivo, y se ocupaba exclusivamente de sus responsabilidades educativas y en

²³ Kessler (2004) señala que, sin haberlo buscado, su universo de estudio (jóvenes en conflicto con la ley penal de entre 15 y 25 años de la ciudad de Buenos Aires y los partidos del Gran Buenos Aires) se fue conformando con población residente en sectores populares y de clase media baja. Al respecto advierte el riesgo de plantear una relación causal entre delito y jóvenes de sectores populares, aunque sin embargo afirma que si el tipo de delito del que se esté hablando reviste una estrategia adaptativa en situación de escasez de ingresos, es razonable encontrar una mayor proporción de personas infractores de bajos ingresos, sin que esto implique sostener ningún tipo de causalidad intrínseca entre sectores populares y delito.

²⁴ El barrio del Alto Comedero se encuentra en la zona Sur de la ciudad de San Salvador de Jujuy y es considerado localmente como una “nueva ciudad” según el trabajo de Bergesio *et al.* (2009), aunque bien aclaran las autoras que no se puede sostener la noción de ciudad en su sentido más tradicional, ya que en el territorio de Alto Comedero existe una carencia de numerosas funciones urbanas y asimismo una insuficiencia de los servicios públicos. También destacan las autoras la visible dependencia administrativa, legislativa y financiera que tiene el barrio respecto del centro de la ciudad.



algunos casos de gran parte de las actividades domésticas (cocina, limpieza, lavado, cuidar y trasladar a los hermanos menores, etc.). Sobre los jóvenes ocupados, el 87% se dedicaba a tareas relacionadas con el sector Construcción, la mayor parte de ellos en situación informal sin protección social ni descuentos jubilatorios, con períodos de ocupación fluctuantes, inestabilidad laboral y bajos sueldos. Las tareas en su mayoría eran no calificadas, declarando los entrevistados cargos de albañil, producción de bloques de cemento, ayudante de soldador, ayudante de albañil, oficial en un taller metalúrgico y aprendiz de albañil. Dos de los jóvenes se desempeñaban como empleados ocasionales en el sector Comercio, de acuerdo a la necesidad de su empleador (en venta de empanadas, como descargador en el mercado de abasto y para embolsar y vender carbón). La mayoría de ellos declaró que en algún momento realizó changas, ya sea cortando pasto, limpiando terrenos o descargando materiales para algún particular. Del total de los jóvenes trabajadores, seis de ellos estaban en condición de empleados con alguna institución formalizada (organización barrial Tupac Amaru y Organización de Desocupado Independientes de Jujuy), el resto se encontraba en permanente inestabilidad, con períodos de ocupación seguidos de períodos inactivos.

En este sentido, Tonkonoff (2007) advierte en su estudio sobre el delito popular juvenil urbano, que este tipo de fenómeno resulta constituir una serie de prácticas transitorias e intermitentes, de acuerdo a lo que él mismo reconoce como “estrategias juveniles de reproducción”. Según el autor los jóvenes de los sectores más desfavorecidos, al encontrarse en condiciones de adversidad, se deslizan entre dos márgenes: el de la propia cotidianeidad (incluimos acá al trabajo) y el del mundo del delito²⁵.

Desde otro enfoque, Kessler (2004 y 2008) también reflexiona acerca de la relación que puede diagramarse entre trabajo y delito en los jóvenes infractores de la ley. Al respecto sostiene que en Argentina, la tendencia general no es el desempleo crónico, sino que más bien existen situaciones de inestabilidad laboral, con períodos de ocupación fluctuantes, que consolidan la condición de precariedad laboral. En este marco, los jóvenes en su devenir cotidiano no han internalizado los preceptos ideales del trabajo como actividad social; más bien, se han adecuado a puestos inestables y precarios. De esta manera, y desprovisto el trabajo de todos sus atributos tradicionales, se convierte este en una opción más para generar ingresos, por lo tanto solo se

²⁵ También el autor destaca que en su investigación empírica los jóvenes infractores analizados se muestran capaces de comportamientos delictivos como de conductas estándar (trabajo, estudio, ocio, etc.), y que por lo general se desempeñan en ambas situaciones alternativamente (Tonkonoff 2007:41)

internaliza su faceta meramente instrumental, y totalmente complementaria a otras formas de provisión²⁶. Sobre esta lógica es que los jóvenes en conflicto con la ley combinan trabajo y delito, y se establecen según el relato del autor, dos tipos de dinero o platas: la plata difícil y la plata fácil.

Lo descripto para los casos de jóvenes infractores residentes en el barrio Alto Comederos nos invita a encontrar varios puntos en común y encrucijadas con los datos detallados en el apartado anterior. El estudio situado, realizado en este barrio marginal y periférico puede significar un complemento de análisis para dimensionar de alguna manera, los condicionamientos estructurales del acceso al empleo por parte de jóvenes que habitan en estos espacios. En el caso de la ciudad capital jujeña, ser joven y residir en el barrio Alto Comederos puede significar un estigma adicional en algunas circunstancias, una serie de desventajas tanto reales como simbólicas, que se irán acumulando en las mismas trayectorias vitales, abonando los propios riesgos de éstos jóvenes de jamás insertarse formalmente en la esfera del empleo.

Al respecto, Roldán (2001) sostiene que las familias de estos sectores, y especialmente sus jóvenes, están inmersas en un deficiente sistema de apoyo social, que se incrementa en zonas de mayor carencia económica, donde se observa que los mismos sufren una doble exclusión: por ser jóvenes y por provenir de hogares carenciados. En estos enclaves marginales es donde se acrecientan los fenómenos asociados al fracaso escolar, como la repitencia, los ausentismos y abandonos, y es también donde se comienza a trabajar a más temprana edad, mayormente en labores manuales o que impliquen poca especialización. Además suele ser más temprana la constitución de la propia familia y la reproducción de la misma. Bajo estas condiciones de vida pareciera que la construcción del proyecto de vida los jóvenes de sectores populares está signada por un clima de desesperanza y postergación.

Reflexiones finales

En este trabajo nos hemos propuesto reflexionar sobre la inserción laboral de jóvenes en conflicto con la ley penal a partir de un estudio de caso focalizado en San Salvador de Jujuy. El empleo juvenil es conocido por sus mayores niveles de precariedad y desprotección en comparación a otros colectivos de trabajadores. También la región NOA en general y la provincia de Jujuy en particular se encuentran entre aquéllas con condiciones de mayor

²⁶ Este pasaje de la centralidad del trabajo con destino a una especie de combinación con otras actividades, es lo que

vulnerabilidad para sus trabajadores. Por tanto, al enfocar la problemática laboral de jóvenes en conflicto con la ley penal se esperaba encontrar condiciones desfavorables para los involucrados. El estudio no ha hecho más que confirmar situaciones de elevada vulnerabilidad y desprotección, enmarcadas en trayectorias que parecen en buena medida reproducir historias desfavorables vividas por las generaciones precedentes. En este sentido, hay aun un largo camino por recorrer desde las políticas públicas para recuperar condiciones mínimas de equidad entre los distintos grupos de población.

La investigación también ha permitido visibilizar un grupo de jóvenes que, si bien relata momentos de su trayectoria escolar con presencia efectiva en los establecimientos educativos, en la mayoría de los casos dio cuenta de una deserción crónica, que nos brinda la pauta de un notable “desenganche” o desvinculación con una de las instituciones más tradicionales. También el estudio ha reflejado formaciones familiares con desestructuraciones y conflictividades diversas, mayormente familias con jefaturas femeninas y economías frágiles que producen el ingreso temprano de los miembros más jóvenes a la esfera laboral, insertándose como se ha visto en empleos de baja calificación y elevada desprotección, inciertos, mal remunerados, sin perspectivas de permanencia o ascenso. A este marco de condicionamientos estructurales vale sumar la pertenencia a un espacio urbano degradado y periférico, tanto espacial como socialmente, que implica no solo un ambiente adverso de viviendas con carencias sino que expresa un estigma adicional, ya que se constituyen en “los otros” no legítimos, aquellos que han ingresado al universo de la indiferencia. Todas estas circunstancias confluyen para quebrantar la estructura de oportunidades de estos jóvenes y así sus esperanzas y rangos de expectativas se desdibujan en una marea de incertidumbres cuando recién están comenzando a recorrer sus trayectos de vida. En palabras de los propios jóvenes:

P: ¿Cómo te imaginas de acá a cinco o diez años, como te ves? ¿Qué vas a estar haciendo?

R: Yo siempre me imagino con lo que hace mi familia, ser mejor, ser algo mejor. Lo digo porque mi familia si estudió, trabaja, pero yo quiero ser más, yo quiero estudiar justo cuando tengo que estudiar, no tres años después y hacer el plan fines [Plan de finalización de estudios primarios y secundarios] como hacen mis hermanos, porque quiero terminar de estudiar, cuando tenga que terminar, a los 18 o cuando será, o los 19, y estudiar al año siguiente, en la facultad, estudiar en la facultad, y ahora como que tengo tiempo para hacer cursos de capacitación, eso, cursos como para tener conocimiento nomás, no para trabajar, porque la ayuda, mis tíos me dijeron que me van a ayudar, económicamente, para viajar, para estudiar, y eso, pero eso sí, yo sé que si me van a ayudar con lo que tenga que ver con el estudio, por eso los de acá me dicen [los otros jóvenes detenidos] que dejaron de estudiar por sus amigos, y esas cosas, porque les gustaba ir a bailar y esas cosas, yo aprendí eso acá.

(Entrevista N° 7 – Coco de 15 años, acusado de abuso sexual).



P: ¿Qué es para vos el trabajo?

R: El trabajo son... es un... para mí el trabajo es como un recurso que te da, a que vos te... sigas adelante, y no porque no tengas un trabajo vas a ser cualquier cosa, sino que vos sepas que es lo que ganas y lo que es sufrir por algo, sabés que si vos trabajas vas a tener tus cosas, no es necesario que andes robando

P: Y sobre eso, ¿qué trabajos vos pensás que serían los ideales, los mejores?

R: Los mejores trabajos para los chicos así de mi edad, no le conviene un trabajo así duro, porque el trabajo del tabaco es pesado, es un trabajo pesado... y un trabajo así para recomendar... un trabajo así donde pueden ir y buscar un carro, un trabajo fácil, van al monte y buscan leña seca y lo llevan a la gente.

(Entrevista N° 8 – Negro de 16 años, acusado de abuso sexual).

Bibliografía

- AUYERO, Javier (1993) *Otra vez en la vía. Notas e interrogantes sobre la juventud de sectores populares*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- BERGESIO, Liliana; GOLOVANEVSKY, Laura y MARCOLERI, María Elena (2009) *Construcción social de la ciudad. San Salvador de Jujuy desde el barrio Alto Comedero*. San Salvador de Jujuy: Ediunju.
- BERGESIO, Liliana; GOLOVANEVSKY, Laura y RAMÍREZ, Alfredo (2011) “La Asignación Universal por Hijo y su impacto potencial en Jujuy”. En *Documentos de Trabajo* N° 8. Salta: IELDE (UNSa).
- BUSTOS, Juan Martín y VILLAFañE, Soledad (2011) “Asignación Universal por Hijo. Evaluación del impacto en el ingreso de los hogares y el mercado de trabajo”. Ponencia presentada en la II Jornada de Discusión “Mercado de Trabajo y Protección Social”, organizada por la OIT y la Universidad Nacional de General Sarmiento, con el auspicio de UNICEF. Buenos Aires, 27 y 28 de octubre.
- COLOTTA, Mariana y CHITARRONI, Horacio (comp.) (2011) *La aventura de ser joven en la Argentina de hoy: desafíos y promesas en el camino a la adultez*. Buenos Aires: Universidad del Salvador.
- CURCIO, Javier y BECCARIA, Alejandra (2011) “Análisis del impacto de la Asignación Universal por Hijo para Protección Social sobre la situación de la niñez y sus familias”. Ponencia presentada en la II Jornada de Discusión “Mercado de Trabajo y Protección Social”, organizada por la OIT y la Universidad Nacional de General Sarmiento, con el auspicio de UNICEF. Buenos Aires, 27 y 28 de octubre.
- DUSCHATZKY, Silvia y COREA, Cristina (2002) *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- FELDMAN, Silvio (1996) “El trabajo de los adolescentes en Argentina. Construyendo futuro o consolidando la postergación social?”. En KONTERLLNIK, Irene y JACINTO, Claudia (comps.) *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Buenos Aires: UNICEF / LOSADA.
- GAONA, Melina (2011) *Vida cotidiana y relaciones familiares en el barrio Tupac Amaru de San Salvador de Jujuy*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu.
- GALLART, María Antonia; JACINTO, Claudia y SUÁREZ, Ana Lourdes (1996) “Adolescencia, pobreza y formación para el trabajo”. En KONTERLLNIK, Irene y JACINTO, Claudia (comps.) *Adolescencia, pobreza, educación y trabajo*. Buenos Aires: UNICEF / LOSADA.
- GELDSTEIN, Rosa (2005) *Familias y escolarización de los adolescentes en los principales aglomerados urbanos de Argentina 1990 – 2000*. Debates: “Nuevas dinámicas familiares y su impacto en la escolarización de los adolescentes”. Sistemas de Información de Tendencias Educativas en



- América Latina (SITEAL), dependiente del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación, de UNESCO. En www.siteal.iipe-oei.org
- GOLOVANEVSKY, Laura (2008) *Vulnerabilidad y transmisión intergeneracional de la pobreza. Un abordaje cuantitativo para Argentina en el siglo XXI*. Facultad de Ciencias Económicas – UBA. Secretaría de Investigación y Doctorado. Colección de Tesis Doctorales. Año II, Número 1.
- IPE (2003) “Heterogeneidad educativa”. *Informes periodísticos para su publicación* N° 18. Buenos Aires. Septiembre.
- JACINTO, Claudia (comp.) (2010) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes. Políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*. Buenos Aires: IDES.
- _____, (2000) *Jóvenes vulnerables y políticas públicas de educación y empleo*. En: Revista de estudios de juventud, N° 1. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud.
- KESSLER, Gabriel (2008) “Las transformaciones en el delito juvenil en Argentina y su interpelación a las políticas públicas”. En POTTHAST, Bárbara; STRÖBELE-GREGOR, Juliana y WOLLRAD, Dörte (eds.) *Ciudadanía vivida, (in)seguridades e interculturalidad*. Buenos Aires: FES/Adlaf/Nueva Sociedad.
- _____, (2007) *Escuela y delito juvenil. La experiencia educativa en adolescentes en conflicto con la ley*. En: Revista Mexicana de Investigación Educativa, Distrito Federal.
- _____, (2004) *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- _____, (2002) “De proveedores, amigos, vecinos y “barderós”: acerca de trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires”. En BECCARIA, Luis; FELDMAN, Silvio; GONZÁLEZ BOMBAL, Inés; KESSLER, Gabriel; MURMIS, Miguel y SVAMPA, Maristella (2002) *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Biblos.
- LÉPORE, Eduardo y SCHLESSER, Diego (2005) “Diagnóstico del empleo juvenil”. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- MACEIRA, Verónica (2007) “Trabajo doméstico no remunerado de niños, niñas y adolescentes”. En: *El trabajo infantil en la Argentina. Análisis y desafíos para la policía pública*. Buenos Aires: OIT Argentina y Ministerio del Trabajo, Empleo y Seguridad.
- MARCHIONNI, Mariana; BET, Germán y PACHECO, Ana (2007) “Empleo, Educación y Entorno Social de los Jóvenes”. Documento de Trabajo N° 61. La Plata: CEDLAS.
- MARGULIS, Mario (1997) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- MARGULIS, Mario y Marcelo URRESTI (2008) “La juventud es más que una palabra”. En MARGULIS, Mario (editor) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires: Biblos.
- MAURIZIO, Roxana (2011) *Trayectorias laborales de los jóvenes en Argentina: ¿dificultades en el mercado de trabajo o carrera laboral ascendente?*. Serie Macroeconomía del Desarrollo N° 109. Santiago de Chile: CEPAL.
- MIGUEZ, Daniel (2004) *Los pibes chorros. Estigma y marginación*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- _____, (2008) *Delito y cultura. Códigos de la ilegalidad en la juventud marginal urbana*. Buenos Aires: Biblos
- MIRANDA, Ana (2008) “Los jóvenes, la educación secundaria y el empleo a principios del siglo XXI”. En *Revista de trabajo*, Año 4, N° 6, agosto-diciembre. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.
- MIRANDA, Facundo (2013) *Exclusión y delito juvenil en Jujuy. El caso de adolescentes de barrios periféricos de la ciudad capital*. Tesis de licenciatura. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJu.
- NEFFA, Julio, PANIGO, Demián y PÉREZ, Pablo (comps.) (2010) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- OTERO, Analía (2009) “Procesos de transición a la vida adulta: un estudio cualitativo con jóvenes argentinos”. Buenos Aires: FLACSO.



- PAZ, Jorge y GOLOVANEVSKY, Laura (2012). *Programa Asignación Universal por Hijo para la Protección Social. Un ejercicio de evaluación de sus efectos sobre los hogares*. Manuscrito no publicado.
- PÉREZ, Pablo (2010) “¿Por qué difieren las tasas de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad. En NEFFA, Julio; PANIGO, Demián y PÉREZ, Pablo (comps.) *Transformaciones del empleo en la Argentina. Estructura, dinámica e instituciones*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- ROLDÁN, Cándido (2001) “Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación”. En DONAS BURAK Solum (comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina*. Cartago: Libro Universitario Regional.
- SALVIA, Agustín (2008). “Introducción: La cuestión juvenil bajo sospecha”. En SALVIA, Agustín (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- SALVIA, Agustín y TUÑÓN, Ianina (2005) “Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina actual”. En *Revista Encrucijadas* N° 36, Universidad de Buenos Aires.
- SARAVÍ, Gonzalo A. (2006), "Biografías de exclusión: desventajas y juventud en Argentina". En *Revista Perfiles Latinoamericanos*, N° 28. México.
- SCHKOLNIK, Mariana (2003). “Inserción laboral de los jóvenes”. Documento de trabajo No 3. Santiago de Chile: Fundación Chile 21.
- SCHKOLNIK, Mariana (2005). “Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes”. *Serie Políticas Sociales*, 104, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile: CEPAL.
- TONKONOFF, Sergio (2002) “Juventud y delito. El nacimiento de una subcultura”. En *Revista Ciencias Sociales*, núm. 23. Buenos Aires.
- _____. (2007): “Juventud, exclusión y delito. Notas para la reconstrucción de un problema”. En *Revista Alegatos*, Nro. 65. México.
- TOKMAN, Víctor (2003). *Desempleo juvenil en el Cono Sur*. Serie Prosur, Santiago de Chile: Fundación Friedrich Ebert.
- VEZZA, Evelyn y BERTRANOU, Fabio (2011) *Un nexo por construir: Jóvenes y trabajo decente en Argentina. Radiografía del mercado de trabajo y las principales intervenciones*. Buenos Aires: OIT.
- WELLER, Jürgen (2003) “La problemática inserción laboral de los y las jóvenes”. Serie Macroeconomía del Desarrollo, N° 28, Diciembre. Santiago de Chile: CEPAL.
- WELLER, Jürgen (2005) “Inserción laboral de jóvenes: expectativas, demanda laboral y trayectorias”. Boletín REDETIS. Año 2006, N° 5.
- WELLER, Jürgen (2006) “Tendencias recientes de la inserción de los jóvenes latinoamericanos en el mercado laboral”. En WELLER, Jürgen (ed.) *Los jóvenes y el empleo en América Latina*. CEPAL, GTZ.